

# ALFONSO C. FRANGELLA

(1900 - 1978)

Dr. Miguel Angel Sica

El Dr. Frangella fue hijo de un italiano que siendo estudiante de arquitectura en su tierra, cuando llegó a nuestro país en el año 1890, decidió instalarse con una joyería y contraer matrimonio con una ciudadana uruguaya.

Este matrimonio formó una familia compuesta por 3 hijos varones, siendo él el mayor de ellos.

Sus dos hermanos tuvieron inclinación artística y se dedicaron a la fotografía y a la pintura.

El país todavía no ha valorado todo lo debido la obra pictórica de su hermano Humberto.

El Dr. Frangella, aunque inclinado a la ciencia, poseía también una importante cultura general y una gran pasión por la literatura y la música. Tocaba el piano y compuso algunas piezas de tipo nativista que ejecutaba con gran melodía.

Recibió su título de Doctor en Medicina a los 24 años de edad y se instaló con un consultorio de medicina general en el Cerrito de la Victoria. Poco después, atraído por la física y las radiaciones, ingresó al Instituto de Radiología donde dedicó su vida entera al estudio de las mismas. Fue uno de los primeros médicos latinoamericanos que estudió la energía atómica.

Hablaba varios idiomas; alemán, francés, portugués, inglés e italiano, y de este último varios dialectos. El alemán lo hablaba con tanta fluidez que en las conferencias en ese país, cuando le proporcionaban un traductor, él terminaba hablando directamente en alemán y el traductor sentado entre el público.

Poseía un carácter fuerte y apasionado pero a la vez bondadoso, generoso y totalmente desinteresado.

Atendía gratuitamente a muchos enfermos pobres que remitía del Instituto de Radiología a su consultorio privado, el que llegó a situarse entre los primeros de la época en su especialidad.

Prestigiosos colegas de Brasil, Argentina y Paraguay le enviaban frecuentemente enfermos a su clínica privada para su tratamiento, naturalmente pacientes, pero el Dr. Frangella se negaba a cobrarles honorarios porque eran sus amigos que se los enviaban para su mejor atención.

Fue un hombre extraordinariamente honesto.

Jamás toleró la desviación de la verdad como tal y por sobre todo en el terreno científico, siendo un in-



*Prof. Dr. Alfonso C. Frangella*

transigente con este principio tan caro al avance del conocimiento humano.

Fue hombre antes que médico y médico antes que radioterapeuta.

Tuvo gran cantidad de amigos, la mayoría profesionales y artistas. Entre los profesionales algunos colegas, pero los más de otras ramas; ingenieros, abogados, arquitectos, veterinarios, etc. lo que le permitió ampliar el círculo de sus intereses espirituales.

Con esos amigos celebraba sus famosas reuniones de los días miércoles.

Rechazaba la simulación de amistad con la que algunos mediocres tratan de conseguir adeptos que lo ayuden a escalar posiciones.

Era demócrata incondicional.

Detestaba a los demagogos que tratan por todos los medios, incluso la falsedad ideológica, de lograr posiciones académicas.

Su carácter apasionado hacía que en el círculo de los que lo rodeaban sólo diferenciara dos clases de personas: las muy buenas y las muy malas. Reconocía en dicha materia exclusivamente el blanco y el negro, no existiendo para él los grises.

Ofrecía su afecto y amistad a los primeros, a los que se brindaba totalmente; y rechazaba y despreciaba a los otros, a los que ignoraba.

No descuidó tampoco la actividad física. Practicó natación, football y sobre todo tenis, encontrando siempre tiempo para los deportes a pesar de ser tan intensa su polifacética personalidad científica y cultural.

Eterno viajero, consiguió localizar en Marina Grande, en la hermosísima costa Calabresa, la casa donde nació su padre y en la cual aún vivían parientes suyos.

Tuvo el privilegio de beber agua del aljibe de la vieja casona de sus abuelos paternos, en un pueblito encantador colgado en la montaña y mimetizado con las rocas, cuyo nombre es FIUME FREDDO BRUZIO, que significa "Río frío del país de Bruzio".

Dió sus primeros pasos en la especialidad siendo estudiante, junto al Dr. Mezzera, en el año 1921.

Ingresó a la docencia en la Facultad de Medicina en el Instituto de Radiología, siendo designado en el año 1924 Asistente del Instituto de Radiología, y en el año 1932, Médico Jefe de la Sección Radioterapia de ese Instituto.

A partir del año 1944 fue designado Profesor Agregado de Radiología de la Cátedra de Radiología por concurso de oposición.

En el año 1946 fue nombrado, por unanimidad de los integrantes del Consejo de la Facultad de Medicina, Sub-Director del Instituto de Radiología, hasta el año 1951 en que pasó a ocupar la Dirección interina. Dicho interinato se prolongó hasta el año 1958 en que fue designado Profesor Director del Departamento Clínico de Radiología y Ciencias Físicas, cargo que desempeñó hasta su cese por límite de edad el 13 de febrero de 1965.

Llegó a ese lugar por su auténtico valer, sin haberse promovido personalmente y sin mediación de amistades, luego de una larga vacancia de siete años de esa Cátedra.

En marzo de 1965, el Consejo de la Facultad lo designó Profesor Emérito.

En el desarrollo de su carrera docente ganó once concursos.

Obtuvo gran cantidad de títulos honoríficos nacionales y extranjeros de los que enumeramos algunos:

1) Miembro Fundador de la Sociedad de Radiología y Fisioterapia. (1925).

2) Secretario de la Sociedad de Radiología y Cancerología. (1929-1933).

3) Miembro Activo del Primer Congreso de Asistencia Pública. (1927).

4) Delegado de la Sociedad de Radiología en el Congreso Médico del Centenario. (1930). Relator Oficial.

5) Miembro Relator de la Primera Reunión Anual de la Federación de Sociedades Científicas. (1932).

6) Delegado de la Sociedad de Radiología y Cancerología ante el Comité de la Federación de Sociedades Científicas. (1935-1940).

7) Delegado Oficial de la Facultad de Medicina al Tercer Congreso de Oto-rino-laringología. Berlín. (1936).

8) Delegado Oficial ante el Segundo Congreso de Lucha Científica y Social contra el Cáncer, Bruselas. (1936).

9) Vicepresidente de la Sociedad de Radiología y Cancerología. (1937-1940).

10) Vocal de la Comisión Directiva de la Sociedad de Tisiología. (1941).

- 11) Presidente de la Delegación del Uruguay al II Congreso Interamericano de Radiología. Habana. (1946).
- 12) Vicepresidente de la Sociedad de Radiología, Cancerología y Física Médica. (1947-1948).
- 13) Presidente de la Sociedad de Radiología, Cancerología y Física Médica. (1949-1950).
- 14) Presidente de la Delegación de la Sociedad de Radiología a las Primeras Jornadas Rioplatenses de Radiología. (1951).
- 15) Vocal de la Comisión Directiva de Profesores Agregados. (1952).
- 16) Delegado de la Sala de Profesores Agregados ante la Asamblea del Claustro. (1952).
- 17) Delegado de la Facultad de Medicina ante el Claustro Universitario.
- 18) Presidente de la Delegación al Congreso Mundial de Radiología en México. (1956).
- 19) Profesor Honorario de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia. (1945).
- 20) Miembro Honorario de la Sociedad Colombiana de Radiología. (1945).
- 21) Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. (1945).
- 22) Pergamino y Placa de oro del Curso de Cancerología. Instituto del Radium de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia. (1945).
- 23) Condecoración de la Orden de Boyocá, otorgada por el Presidente de la República de Colombia por méritos científicos. (1945). Medalla de oro.
- 24) Miembro Honorario de la Sociedad Brasileira de Radioterapia. (1947).
- 25) Miembro Correspondiente de la Sociedad Cubana de Cancerología. (1947).
- 26) Miembro Honorario de la Asociación Argentina de Radiología. (1949).
- 27) Honorary Fellow del American College of Radiology. (1949).
- 28) Miembro Honorario de la Sociedad Argentina de Radiología. (1951).
- 29) Miembro Honorario de la Sociedad Panameña de Radiología. (1951).
- 30) Miembro Honorario de la Sociedad Peruana de Radiología. (1952).
- 31) Miembro Honorario de la Sociedad Española de Radiología y Electrología Médicas. (1952).
- 32) Primer Consejero Titular ante el Colegio Interamericano de Radiología. (1946-1949).
- 33) Consejero Titular ante el Colegio Interamericano de Radiología. Reelegido. (1949-52).
- 34) Medalla de oro del Colegio Interamericano de Radiología, (1965), por contribución excepcional a la Radiología Americana.
- 35) Medalla de oro como "hijo ilustre" de calabreses en el extranjero.

En el año 1958 la Facultad lo designó su delegado Oficial ante la Segunda Conferencia Internacional de Energía Atómica para fines pacíficos, en Ginebra.

También fue delegado por la Facultad de Medicina a la Comisión Nacional de Energía Atómica durante los años 1959 al 1962 y a la Conferencia Mundial de la Organización Internacional de Energía Atómica en Ginebra en 1962.

Fue presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica de nuestro país en el año 1963 hasta mediados de la década del 70 y Presidente de la Delegación de la C.N.E.A. ante Conferencias anuales mundiales de la O.I.E.A. desde 1963 hasta principios de la década del 70.

Fue Gobernador por Uruguay ante O.I.E.A., nombrado por el Ministerio de Relaciones Exteriores en dos períodos de dos años cada uno, del 63 al 65 y del 69 al 71, obteniendo para el país importante intercambio de material científico y técnico, otorgación de becas, venida de técnicos extranjeros, adiestramiento de universitarios uruguayos en distintas disciplinas y técnicas básicas, etc.

El mismo año la Facultad de Medicina lo designó para dictar un ciclo de Conferencias en Guayaquil y Quito.

La historia del Instituto de Radiología es la historia del Prof. Frangella.

Ingresó al mismo en 1924, es decir a los once años de su creación en 1913, en el Hospital Maciel.

La Ley de creación de ese Instituto determinaba que debía cumplir funciones de diagnóstico y tratamiento con las Radiaciones descubiertas a fines del siglo anterior.

El Dr. Frangella vivió 54 años en ese Instituto ocupando diferentes cargos; Sub-Director desde el año 1946, Director Interino desde el año 1951, Director y Profesor titular desde el año 1958 al año 1965 en que cesó por límite de edad, continuando hasta el año 1977 como Director del mismo por el M.S.P.

El primer Director del Instituto de Radiología, Prof. Butler, hizo brillar las dos Secciones de Radiodiagnóstico y Radioterapia cuando ambas tenían poco desarrollo.

Cuando en 1929 el Instituto de Radiología, que era una dependencia mixta de la Facultad y de la Asistencia Pública, dispuso el traslado de la Sección Radioterapia al local de la Escuela de Nurses en la Av. 8 de Octubre, el Dr. Butler se orientó hacia la Radioterapia y Oncología.

Siguen al Prof. Butler en la dirección del Instituto los Profesores Cunha y Barcia que mostraron su preferencia por el Radiodiagnóstico. A éste último lo sucede el Dr. Frangella quien se dedicó exclusivamente a la Radioterapia, siendo por lo tanto el primer radiólogo de nuestro país y de los primeros del mundo que se dedicara exclusivamente a esa rama de la radiología.

La denominación actual de Instituto de Oncología, se debe a su iniciativa y lleva su nombre la Sección Betatrón del mismo.

De esa manera se le tributó justo homenaje a quien, en el año 1962, logró para nuestro país el privilegio de contar con el primer acelerador de electrones en el hemisferio austral, a pesar de su enorme costo y de que en esa década ya comenzaba el retroceso general del país luego de los años de oro del cincuenta.

El Dr. Frangella demostró en esa empresa su natural tesón, ya que tuvo que luchar contra mil inconvenientes e incomprensiones, logrando finalmente el apoyo gubernamental y popular, realizando entonces la primera gran colecta para la Lucha Anticancerosa en todo el territorio nacional.

Para alcanzar éste y otros logros debió renunciar a cargos en instituciones mutuales y postergar su clínica privada para poder disponer de más tiempo para dedicar al Instituto de Oncología.

No usó su prestigio docente y de investigador como cartel para su actividad profesional privada.

Antes de poner en funcionamiento el Betatrón de 17,5 MeV en el Instituto de Oncología, montó en el Hospital Universitario el Departamento de Radioterapia con un equipo de telecobaltoterapia donado por

la Comisión de Energía Atómica de los EE.UU. por gestiones realizadas por el Prof. Patetta, Director en esa época del Departamento de Biofísica.

Con el funcionamiento del Betatrón de 17,5 MeV en el Instituto de Oncología se lograron mejorar los resultados de la irradiación de tumores superficiales y poco profundos y entregar fuertes dosis de refuerzo a tumores residuales.

Con esta incorporación lograba mantener en categoría A a la radioterapia de nuestro país, a donde en ese momento se referían enfermos de los países vecinos para su tratamiento.

En la misma década del 60 y poco después de poner al día el equipamiento de radioterapia y comprendiendo que el cigarrillo mataba más enfermos por cáncer que los que podían curarse con los tratamientos, inicia con técnicos del M.S.P. las campañas contra el cigarrillo en nuestro país, casi simultáneamente con las iniciadas en EE.UU.

Su actividad de docente la inicia en el dictado de clases en un Curso del Instituto de Radiología del año 1929 "Emanación de los cuerpos radioactivos y su aplicación a la Medicina".

Desde 1929 hasta 1935 tomó parte de los Cursos Oficiales de Radiodiagnóstico colaborando con el Prof. Butler, titular de la asignatura.

En 1936 y 1937 dicta, autorizado por el Prof. Butler, dos cursos libres sobre Radioactividad, Radiumterapia, Röntgenterapia y Física, de 50 Lecciones cada uno.

En 1938 y 1942 interviene en todos los cursos de perfeccionamiento del Instituto de Oncología sobre Radiodiagnóstico y Radioterapia.

Desde 1943 fue el que enseñó en forma oficial Radioactividad, Radiumterapia y Röntgenterapia en la Facultad, tanto en los cursos de Radiología como de Terapéutica.

Dictó numerosos cursos completos de Oncología y Radioterapia autorizados por la Facultad. En el año 1951 ese curso lo realizó con la intervención de 50 Profesores Titulares y Profesores Agregados de las distintas especialidades.

Fue el primer docente de la Facultad que enseñó e hizo investigación sobre Radioisótopos.

Por sus conocimientos y experiencia fué elegido entre los especialistas del continente para reorganizar el Instituto de Radium de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, desde

julio a noviembre de 1945. Al término de esa misión fue nombrado Profesor Honorario, con la prerrogativa de poder ejercer en Colombia sin reválida. Fue Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina de Colombia, condecorado por el Presidente de la República y homenajado por los estudiantes.

Al finalizar el Curso de Cancerología que el Prof. Frangella dictó en Colombia, el Delegado de los estudiantes ante el Consejo Directivo de la Facultad, Dr. Darío Ramírez, pronunció un discurso en el Acto académico de clausura donde en algunas frases decía: "Al iniciar la Universidad Colombiana, por acertada iniciativa de nuestro Rector, el intercambio, así sea breve, de profesores de las distintas universidades del Continente, no podía faltar en ello el nombre del Profesor Frangella, esclarecido ya en los anales de la ciencia médica."

"Profesor Frangella: Vuestro pasado, dedicado con abnegación a la investigación científica, es por sí solo un acicate para nuestros estudiantes, y vuestras sabias lecciones fueron la eficaz culminación de una iniciativa, de la que cada día nos sentimos más satisfechos. Para nosotros, los colombianos, es doblemente grato haberos tenido de cerca en nuestra Universidad. Por una parte habéis avivado el clima humano de los muchos vínculos que unen a vuestra patria con la nuestra, patrias cuyos trasiegos históricos parecen haber sido iluminados por un mismo numen tutelar: el ideal democrático.

"Por otra parte es grato para nosotros que una voz cimera de la ciencia médica hispanoamericana haya sido escuchada en nuestras aulas con la natural complacencia de que fuera algo nuestro; así ha irradiado vuestra simpatía personal en nosotros. Hoy toca a vuestros discípulos el deber, creado por vuestro estímulo y eficiencia, de proseguir con desvelado brío el camino de las realizaciones científicas que vuestras conferencias han planteado. Afortunadamente quedan en el personal difectivo del Instituto hombres que por su pericia científica, noble afán de servir y decidida voluntad, proseguirán aquel camino de realizaciones, pues podéis estar seguro de que vuestra permanencia entre nosotros fue y será fecunda para todos.

"Un vínculo más une hoy a la Universidad Colombiana con la Universidad Uruguaya, de cuya calidad habla por sí solo vuestro nombre.

"Este vínculo tendrá una presencia siempre actual con vuestro regreso a la patria porque al daros la Universidad Colombiana el título de Profesor Honorario, además de sentirse honrada con ello, os quiere significar en cierta manera el deseo de que se prolongue vuestra permanencia entre nosotros. Ya que vuestros deberes os llaman a vuestra amable pa-

tria, haceos el portavoz del mensaje de buena voluntad que el profesorado y el estudiantado colombiano envían a la Universidad Uruguaya.

"Como testimonio de gratitud y símbolo de unión, vuestros discípulos ponen en vuestras manos esta tarjeta de oro. Que ella sea también un fiel trasunto de nuestro afecto a vuestra patria".

El Prof. Frangella en el discurso de agradecimiento del Título de Profesor Honorario de la Facultad de Medicina y del homenaje de los estudiantes en el Acto académico antes referido expresó estos conceptos: "Como lo dijo nuestro más grande pensador y maestro de juventudes, JOSE ENRIQUE RODO, cuya pluma privilegiada de artífice del lenguaje necesitaría en estos momentos para expresar con máxima magnificencia lo que mi interior siente, "la amistad es la cumbre inmaculada de nuestra vida", es lo que puedo ofrecer hasta el fin de mis días.

"En las noches serenas, a la orilla del majestuoso Atlántico o del gigante de América, brilla con un fulgor inconfundible e inigualado en ningún otro punto del hemisferio, la más bella constelación de todos los cielos; se nos figura a nosotros los uruguayos, que es el símbolo de máxima hermandad.

"Con su profundo misterio de millones de siglos, su forma de avión colosal, sus brazos abiertos en cruz y su cabeza apuntando al norte, parecería indicarnos perennemente, con sortilegio y estilización, cómo debemos unirnos estrechamente a nuestros hermanos.

"Con ese sentimiento puro acepté presuroso la gentil invitación de la Universidad Nacional y con ese mismo sentimiento me brindé con la máxima potencialidad de mis fuerzas. Si os he sido útil, eso no lo sé, pero puedo afirmar que mi intención fue serlo.

"Por último quedan los estudiantes, la fuerza ciclópea del porvenir; a ellos, mi más cálido homenaje, porque me han sabido transmitir magnéticamente el latido de sus corazones inquietos, y la pureza inmaculada de su elevada moral.

"A todos, pues, los envuelvo en un abrazo que oficiando de amoroso lazo nos estreche fuertemente, apretadamente, hasta hacernos proferir una sola interjección, un solo grito del alma polarizado en ecuación: siempre por siempre, hermanos de América".

Publicó los conocimientos adquiridos en su vasta experiencia en la especialidad, en 180 trabajos y 9 libros.

Todas estas publicaciones son de gran interés pero por lo reducido del espacio sólo destacamos una:

"Radioterapia en Clínica" con 883 páginas de texto, 427 grabados y 4 planchas en colores. Editorial Impresora Uruguaya S.A. Montevideo, 1942.

Este tratado de radioterapia fue el más completo que se había escrito hasta el momento en idioma español.

Fue texto obligado para los médicos que ejercían esa especialidad y manual de consulta para los más destacados docentes, no sólo de Latino-América sino también de Europa y Estados Unidos.

A pesar de que los conocimientos en Radioterapia tienen una vida media de entre cinco y diez años, el Dr. Frangella recibía constantemente pedidos de esa obra editada en 1942. Transcribo un párrafo del último recibido con fecha 3 de junio de 1978, tres meses antes de su muerte, por un médico de la Fundación Antonio Prudente del Hospital "A.C. Camargo" de San Pablo:

"Tendo tomado conhecimento do livro de V. Sa. "LA RADIOTERAPIA EN CLINICA", através do Professor Matias Otavio Roxo Nobre que possui um exemplar do mesmo, interessei-me de imediato na maravilhosa fonte de ensinamentos que o livro transmite.

"Senhor Professor, peço -lhe se possível, o especial obsequio de enviar-me um exemplar de V. livro e o

endereço para onde devo efetuar o pagamento, porque me será de grande valia possuí-lo para aprimorar meus conhecimentos."

Luego de toda una vida dedicada a la lucha contra el cáncer, dicha enfermedad lo atacó traicioneramente, como suele hacerlo.

El Dr. Frangella al encontrar que el enemigo se había diseminado en su abdomen e invadido el hígado, decidió que no había lugar para entablar batalla.

Sufrió con estoicismo y aceptó solamente el tratamiento paliativo, no oncoespecífico, que él hubiera indicado a sus enfermos.

Estando internado en el Sanatorio N° 2 del C.A.S.M.U., una delegación del personal del Instituto de Oncología, cruzando la calle fue a buscarlo, ya que se imaginaron que él prefería asistirse donde había atendido a miles de enfermos.

El Dr. Frangella accedió al traslado y fue cuidado cariñosamente por guardias voluntarias de funcionarios hasta su muerte el día 9-IX-1978.

En su tan querida "Casa del Betatrón" fue velado y despedido por sus colaboradores y amigos.